



Cinco de ellos fueron instalados en avenida Apoquindo

Artistas les pusieron color a 100 moais de fibra

M. EUGENIA SALINAS

Los rostros circunspectos los hacen únicos, pero los colores les dieron un nuevo aire a los moais que hasta el sábado estarán en avenida Apoquindo, a la altura del Centro Cívico de Las Condes. Son cinco figuras del proyecto Moai Planet Alive, iniciativa que busca generar conciencia sobre los alcances del cambio climático.

En total son cerca de 100 moais que fueron intervenidos por artistas de todo Chile. Las estructuras son de fibra, miden 4,5 metros de altura y que fueron pintados fue precisamente el primer desafío que enfrentaron los organizadores de la muestra. Así lo explica Maima Rapu, antropóloga cultural y fundadora de Ao Tupuna, fundación que lleva a cabo el proyecto.

Organizadora de la muestra explica que no fue sencillo conseguir la aprobación de los isleños.

“Fue un trabajo largo poder tener la aceptación desde la comunidad para que los moais pudieran ser pintados, porque es una intervención directa hacia los rostros vivos de nuestros ancestros. Es algo inédito pintar los moais”, describe Rapu,

quien explica que tuvieron conversaciones con la Comisión de Desarrollo de Isla de Pascua.

“Era necesario para poder tener el respaldo de toda la comunidad. Entonces hubo un debate y nos tomó tiempo. Cuando empezamos el pro-

yecto, en 2018, fue un tema chocante para las personas el hecho de que íbamos a pintarlos, pero poco a poco fue siendo aceptado por el fin que tenía la iniciativa, de generar conciencia del medio ambiente. Porque nosotros en Rapa Nui, por ser una isla,



Los moais estarán hasta el sábado.

más que nadie en el mundo tenemos este gran desafío de proteger los recursos naturales”, agrega Rapu.

La idea es hacer una muestra itinerante de las obras por Chile. Entre ellas la de Macarena Matte, artista que permitió que los transeúntes le dieran las últimas pinceladas a una parte de su moai.

“Pude dedicarme 100 por ciento al moai, conversar con él, poder verlo e informarme. Es importante cuando a uno le toca participar en algo así, hacerlo con respeto, porque es un patrimonio nuestro. Me documenté y quise hacer una forma de dibujo grafitado, porque es un reclamo, es decir *me estoy erosionando por el cambio climático*. Lo hice como erosionado, con la pintura cayendo y la ciudad subiendo sobre él”, describe la artista, quien dejó unos potes con pintura verde y roja disponibles para quien quisiera tomar los pinceles y ponerle su sello a la figura.

¿Por qué permitió a las personas pintar su moai?

“Porque eso da un nivel de pertenencia con el moai, para que nos hagamos cargo y seamos responsables con ellos. Una señora estuvo como una hora y media. Venía del dentista, imagina el estrés, y me preguntó qué podía hacerle. Todos los que toman la brocha o el pincel no son tan artistas al comienzo, pero luego de apropiarse de la obra”.